

no de 1548. En el siguiente verano completó su visita en lugares de la costa del mediodía de la isla, y el 18 de septiembre de 1549 regresó a la corte. Se hizo acompañar por Ferramolino. Sólo le quedaban por ver Trapani y Mazzara, con otros cuatro lugares que esperaba visitar pronto.

En su carta al emperador informa de que halló la muralla de la Licata caída en gran parte; el sitio es flaco, decía, por tener una montaña muy vecina y superior y por ser lugar de cargadores. Dado que la playa es poco segura para estar en ella armada, ordenó que la muralla se cerrase por algunos cabos, y que en el lugar de una torre alta, que es superior de la falda del monte caballero a la ciudad, se hiciese un baluarte para que por lo menos desde la falda del monte no se disparase con arcabuces dentro. Lo alto de la montaña quedaba algo lejos, y era muy difícil subirle artillería, por lo que con lo dispuesto quedaría la ciudad segura de cualquier correría o asalto súbito.

Para hacer el baluarte se arrendarían por tres años unos campos y pastos que ahora los estaban disfrutando "hombres particulares de la ciudad que tenía(n) poder y fuerza en perjuicio de los otros". En Licata, finalmente, se construyó un castillo de mediano porte con acuartelamiento.

En Agrigento se eligió, con parecer de Ferramolino, el lugar donde habría de hacerse una torre para proteger el cargador y almacenes. Se trata de una imponente torre de planta cuadrada que se alza en Porto Empedocle.

Sciacca, ciudad de importancia y uno de los principales cargadores del reino, "esta quasi syn muralla que por ser de piedra y tierra sin cal se ha caydo y cae quasy todo. El sitio es muy bueno". Hecho entender el peligro que corría la ciudad, hicieron consejo general y acordaron poner gabelas sobre las vituallas que comen para pagar la fábrica; "solamente se les dio lo que el casco de la ciudad contribuye para las fabricas del Rey^o. que sera hasta dozientos escudos cada año". "Aprovechandonos del buen sitio la obra no sera de mucha espesa"⁸.

El Dr. Andrea Arduino, del consejo de S.M. y protector de su real patrimonio negoció las fortificaciones de Catania, Lentini, Noto y Siracusa, según reza el encabezamiento de un documento sin fecha, probablemente en 1550 y seguramente dirigido al virrey. El viaje de negociación de Arduino duró veinte días.

En Catania hizo reconocer el castillo por el ingeniero Pedro Prato y otras personas de experiencia. Llegaron a la conclusión de que para poder habitarse y "far dannosi sue lamie" para que pudiese operar la artillería, y acondicionar las estancias, eran necesarios 2.000 escudos. Para conseguirlos habló con los jurados y con otras personas principales, y los jurados decidieron por fin dar esa cantidad.

Se entretuvo dos días en Lentini, siempre en compañía de Prato, con los oficiales de la ciudad; visitantes y oficiales locales se personaron "in lo loco ditto de la metá", que probablemente sería el emplazamiento de lo que luego llegaría a ser la ciudad nueva de Carlentini, y reconocido el lugar hizo trazar las dos calles maestras, una de ellas la "strada", de cuarenta palmos de ancho, y la otra la "contrastrada, de 28 palmos.

"Et se fece opera chealconi citadini donaro principio et piglaro loco in detta nova habitacione, et se tiene p. certo che por esser' de aer' saluberrimo, de situ fortiffissima et accompagnata de molti altre bone parti, assai presto venerà ad popularsi... et non si spetta altro che darsi principio alla moragla dela fortificationi, la quale vra. ecclli^a. potra fare incomenzari, depotandoce solamte. doi

maramma toda a razón de 10 tarines la cana, y lo que falte se hará por su cuenta; y para que quede completa la muralla del bastión de San Francisco al de San Jacobo faltan otras 3.000 canas, este mismo se ha obligado a dar término al mismo punto en todo el mes de marzo del año siguiente. Para acabar la fortaleza de Gonzaga faltan 2.000 canas de muralla, para lo que se ha hecho partido con otro a 16 tarines 10 granas la cana, y se ha obligado a cumplir 1.000 canas en todo el mes de abril y el resto en todo junio próximo.

En el lienzo que va de don Blasco a Santo Giorgio se fabrica por los que lo tienen a destajo, y estará acabado en todo mes de marzo.

En el bastión de Santo Giorgio se fabrica todavía por quien la tiene a destajo, y ha prometido hacer entre 3.000 y 4.000 canas en el mes de mayo, de modo que quedará casi en fortaleza.

"Et con dilligentia s'attende per tutto à fabricar' secondo il disegno del Ille. don Fernd^o. Gonzaga".

En Siracusa se seguirá con el poco dinero que hay a dar fin a aquel "damuso c. se fá et a oltre molte cose. Per reconciarle le mandaro una bona parte da le denari se deveno haver questo anno a conto delli 100.000 fiorini delli fabriche". "A Cathania s'attende tuttavia a fabricar' con li denari delli loro gabelle".

"Et così in Melazzo, ho voluto particolarmente informarne V.mt^a". AGS, Estado 1117-81.

8).-AGS, Estado 1118-137.

9).-AGS, Estado 1119-84.



Sicilia, vista general de Milazzo

milia scudi deli denari deli cento milia fiorini ordinarii che il Regno ha offerto".

En la ciudad de Noto el Dr. Arduino convocó a los jurados y muchos otros gentilhombres y ciudadanos, y con ellos anduvo a la torre del cargador de Bendicari, distante de la ciudad unas 12 millas, y les hizo conocer por el ingeniero Prato y otras personas de experiencia la mencionada torre, "la cual, según la información que se tiene, fue comenzada por el infante don Pedro de Aragón, duque de Noto, y en verdad el principio de dicha torre y la obra muestran que es cosa regia". Se hizo el presupuesto de la obra para terminar la torre, construir un revellín y muro para la seguridad de los almacenes, y para la compra de algunas piezas de artillería, que alcanzó los 3.500 escudos. Arduino reunió inmediatamente al consejo de jurados y otros gentilhombres, y obtuvo de ellos la oferta de 2.000 escudos que se entregarían prontamente. De allí partió para Siracusa. Nota Arduino que Siracusa es ciudad pobre, y que en Messina la regia corte paga al estratigo 1.200 escudos, mientras que en Siracusa al gobernador no se deberá pagar más de 800 o 1.000 escudos por orden de S.M. Por otro lado, Arduino visitó las fortificaciones de la ciudad y otras cosas, de lo que daría relación separada al virrey⁹.

Al año siguiente es el propio virrey, marqués de Terranova, quien pasa revista, en un informe del 2 de julio de 1551 al emperador, del estado de la defensa y de las principales obras de fortificación del reino, con motivo de la alarma creada en los reinos de Italia por la campaña de verano de la armada turca, en que cayó en sus manos la ciudad de Trípoli. Anotemos que en esas fechas Sicilia ya no contaba con la pericia de Ferramolino, que había muerto el año anterior en el sitio de Mehmedia, o Ciudad de Africa. Afirma Terranova que se han fortificado y guarnecido de presidio y las otras cosas necesarias Siracusa, Trapani, Messina, el castillo de Augusta y Catania. "Trapani y Çaragoça estan reparadas y fortificadas harto convenientemente y metidoles arilleria de nuevo y municiones a suficiencia". El castillo de Augusta es tan flaco y tan estrecho, dice, que no se ha podido hacer otra cosa que ahondarle el foso y ponerle la artillería por barba. En Catania hay muy poco fabricado, pero esto no parece preocupar al virrey, porque vuelve a citar las características de su emplazamiento, que hacen muy difícil un desembarco enemigo. Catania se puede defender llevándole arcabuceros y ballesteros de la comarca, para reforzar los 4.000 o